

En la actualidad, todos los aficionados a los toros, al escuchar el nombre de Parladé, lo asocian al toro de lidia, mejor dicho, a un tipo de toro de lidia.

Siempre nos referimos al encaste de una ganadería de toros bravos, pero lo cierto es que casi nadie sabe quien fue el ganadero de reses bravas, Fernando Parladé.

Han pasado algo más de 100 años desde que D. Fernando Parladé adquirió la mitad de la ganadería perteneciente a los Sres. Ibarra. En la actualidad la mayoría, hay quien las ha cuantificado como algo más del 70%, de las ganaderías ó están encastadas, ó dicen que tienen sangre Parladé.

Entre los aficionados y estudiosos en la formación de las ganaderías de toros de lidia hay opiniones encontradas: Unos afirman que Parladé recibió una gran vacada y que poco hizo por mejorarla, pues sólo la tuvo en su poder 11 años, recordemos que la adquirió en 1904 y la vendió a finales de 1914, y en tan corto espacio de tiempo poco pudo hacer por mejorar la ganadería. Si hoy está muy extendido este encaste es por la venta de la vacada en numerosas partes, algunos autores lo consideran más un tratante, que ganadero *perpetuador* de un encaste. Otros, por lo contrario, afirman que adquirió una gran vacada, y fue capaz, a base a una buena selección mejorar la vacada y conseguir, por las buenas condiciones de los toros, que la mayoría de los ganaderos utilizaran sus productos para encastar y refrescar la sangre de sus ganaderías.

Pero antes de llegar a ninguna conclusión, conozcamos los antepasados más cercanos del ganadero y su devenir antes de hacerse ganadero de bravo.